



Son cada vez más los espacios que se abren para compartir, dialogar, discutir y buscar conjuntamente respuestas adecuadas a los enormes desafíos que ha de asumir la Evangelización en nuestro Continente y en los que, puesto que son diversos los desafíos que se presentan, diversas son también las líneas de pensamiento teológico pastoral que se desarrollan.

Uno de estos nuevos espacios de articulación, participación y colaboración teológica pastoral es la *Red latinoamericana de teólogos y teólogas* impulsada por nuestro Instituto con el fin de favorecer la investigación teológica en todas sus disciplinas, siempre en perspectiva pastoral y teniendo como referencia los contextos y necesidades de los pueblos Latinoamericanos y del Caribe. Durante el Segundo Encuentro de doctores y doctorandos en Teología, realizado del 28 al 30 de junio del presente año, los miembros de esta *Red* vivimos un momento destacado en el que constatamos la riqueza y variedad de la reflexión teológica que se está generando en diversos campos. El presente número de nuestra revista reúne una primera selección de los trabajos ahí presentados; en esta oportunidad ofrecemos seis reflexiones: las tres primeras abordan cuestiones que bien se pueden ubicar en el campo de la Teología Fundamental y las tres últimas que pueden ser clasificadas en el ámbito de la Teología Pastoral.

Es innegable que en el nuevo contexto que vivimos se puede reconocer una mayor sensibilidad y apertura a la cuestión sobre Dios en el marco de la búsqueda de sentido. La pretensión de catalogar como anacrónica, absurda e innecesaria la apertura a lo trascendente encuentra cada vez menos adeptos y no se puede desconocer que asistimos a una renovada búsqueda de sentido desde lo divino, a un esfuerzo de no separar lo sagrado de lo profano. “*La cuestión de Dios en el diálogo fe – ciencia*”, artículo que abre nuestra revista, centra su atención en aspectos que hace poco



tiempo algunos pensadores consideraban totalmente contradictorios con una mirada de fe: la ciencia y la tecnología. El artículo llama nuestra atención para reconocer que no sólo es posible un diálogo entre una mirada y otra, sino que la construcción de nuevos espacios de diálogo y la promoción de nuevas actitudes en este aspecto son un desafío inaplazable para superar posiciones esquizofrénicas ante el desarrollo de la ciencia y la apertura a lo divino, para buscar un nuevo modo de hablar de Dios y para reconocer una nueva manera de relación del hombre actual con Dios.

Los nuevos contextos interpelan la fe del creyente y la teología que lo impulsa o lo sostiene. En la búsqueda de respuestas significativas no basta distinguir los nuevos desafíos, tampoco es adecuado pretender una reflexión que prescindiera del pensamiento de quienes nos han precedido en los quehaceres filosóficos y teológicos. Estamos llamados a mirar los desafíos desde la Palabra que se nos ha comunicado, desde la riqueza de la Tradición y del Magisterio, así como también desde los aportes de pensadores de otros tiempos que contribuyen a explicar nuestro presente y nos ofrecen elementos para seguir adelante en la búsqueda de una fe mejor comprendida. El segundo aporte de nuestra revista nos invita a retomar elementos del método antropológico trascendental de Karl Rahner para comprender mejor el encuentro con Cristo, sobre el que tanto se insiste en nuestro tiempo, así en el Magisterio pontificio como en el de nuestros obispos latinoamericanos, para avanzar más allá de una perspectiva externa, poco vinculante y comprometida. El tercer artículo nos propone analizar el quehacer teológico latinoamericano, más específicamente la Teología de la liberación, desde los aportes del filósofo francés Maurice Blondel; con ello se enriquecen los presupuestos históricos, políticos y eclesiales que marcan el inicio y desarrollo de la reflexión de nuestro Continente. Pertenece a nuestra capacidad de discernimiento reconocer lo que ya es caduco y aprovechar la riqueza de la reflexión anterior a nuestro tiempo; ni todo lo pasado es obsoleto ni todo lo nuevo, por serlo, es sólido y confiable.

Cada vez más tenemos claro que la acción evangelizadora se fortalece por una formación práctica, que le permite renovarse en sus métodos y sus lenguajes, y por el fortalecimiento de una espiritualidad, que le renueva en su ardor para mirar con gratitud el pasado, vivir con pasión

el presente y abrirse con esperanza al futuro; sin embargo, todo esto se construye desde una formación teológica y, más específicamente desde la Teología Pastoral.

Esta disciplina teológica se construye desde diversos métodos, y sobre este tema se detiene el cuarto artículo de esta revista; comprende el empeño de proponer una acción evangelizadora desde la experiencia de comunión para superar una “acción evangelizadora” elitista, individualista e inmediateista y pasar a otra orgánica, de conjunto, comunitaria y planificada, tema que aborda el quinto artículo. Finalmente, el último aporte de este número, reconociendo como principio del testimonio y el compromiso evangelizador el discipulado, nos propone favorecer una reflexión que permita una participación más igualitaria de los y las agentes de pastoral que enriquezcan el ser y quehacer de la Iglesia.

Seis aportes que en diversas líneas de pensamiento abordan algunos de los muchos desafíos que está asumiendo la reflexión teológica pastoral en nuestro Continente, siempre con la intención de iluminar y fortalecer el compromiso de nuestras iglesias particulares llamadas a comunicar la vida plena de Jesucristo y construir la comunión misionera con la fuerza de la Palabra en servicio a nuestros pueblos.

P. Andrés Torres Ramírez
Director

303